

Carpeta gráfica

Gisela Landázuri Benítez

Signos y símbolos de la religiosidad popular

La religiosidad popular se asocia con expresiones festivas, colectivas, con motivo de celebraciones religiosas como las fiestas patronales, peregrinaciones, el culto o adoración a santos o imágenes de la liturgia católica, así como en bodas y otros festejos cotidianos. Los rituales que acompañan estas expresiones portan una serie de signos y símbolos que, más allá de la manifestación religiosa visible, nos hablan de procesos culturales e identitarios, pero también económicos y sociales.

A pesar de estar relacionada con las prácticas católicas, la religiosidad popular refrenda su autonomía frente a la institución eclesiástica, ya que el compromiso de la organización de las actividades tanto festivas como religiosas es responsabilidad de los miembros de la comunidad. Las mayordomías (estructuras vinculadas al sistema de cargos), y en algunos casos también los comités de feria, asumen la planeación y administración de los eventos. Sin embargo, las tareas que esto implica se asientan en la colaboración colectiva, tanto con la aportación de trabajo como con la cuantiosa cooperación económica que requieren los festejos; la religiosidad popular rebasa entonces el ámbito devocional y permite el reforzamiento de prácticas sociales como la solidaridad y la cohesión de los miembros del grupo. Cumple con la función de reproducción y fortalecimiento cultural e identitario no sólo dentro de la comunidad, sino también con vecinos o pueblos hermanos. Las peregrinaciones y las promesas (ofrendas) que llevan pobladores de una comunidad a otra, por ejemplo, además de resaltar la fe, refuerzan los lazos intercomunitarios. Algunos estudiosos afirman que estas prácticas pagano-religiosas permiten la reconstrucción simbólica de la comunidad, y en el caso de las fiestas patronales, éstas son, en cierta manera, una forma de celebrarse a sí mismos.

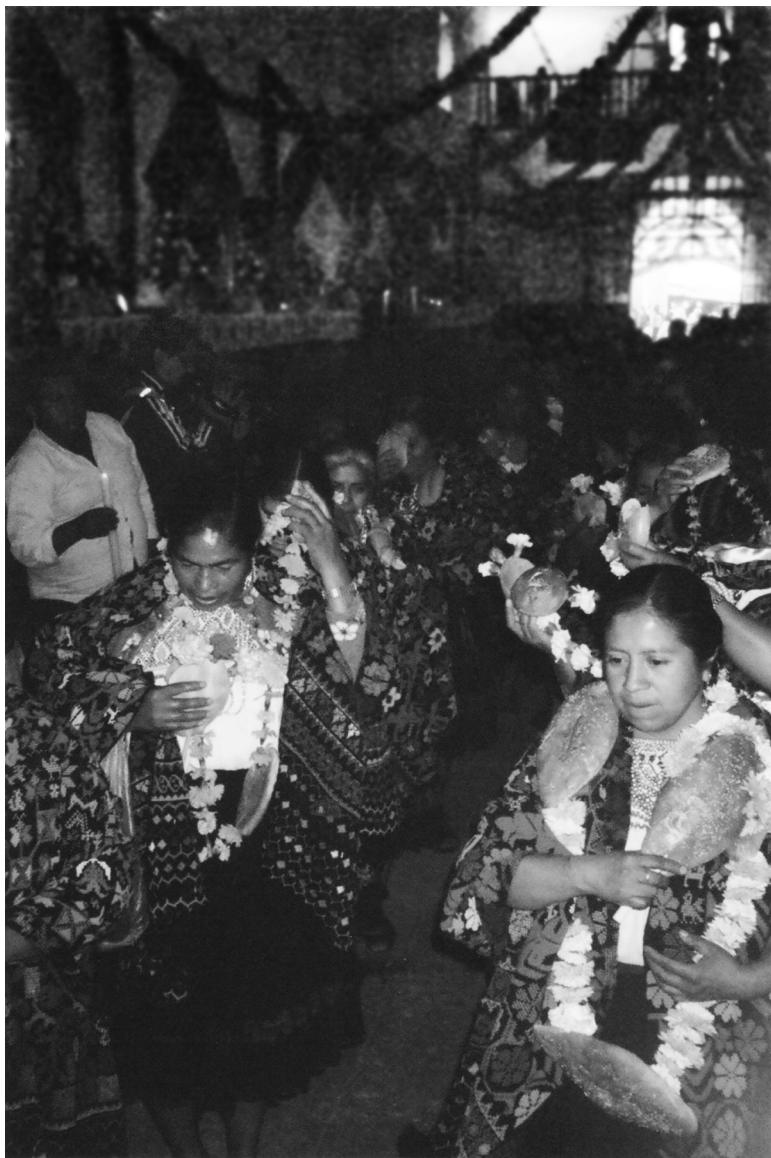
Los rituales religiosos, también presentes, se acompañan por representaciones como danzas, música instrumental o cantos que además de la alabanza a una imagen religiosa o agradecimiento por la buena cosecha o el buen temporal, reflejan un claro sincretismo que muestra la presencia de otras creencias, prácticas y formas culturales vigentes en la memoria colectiva, reelaboradas simbólicamente ante la imposición del catolicismo.

Las fotografías de Gisela Landázuri* corresponden a tres comunidades que tienen en común su origen etnolingüístico nahua y, hasta la fecha, su vínculo a las actividades agrícolas, a pesar de la creciente migración y urbanización: Cuentepec, Morelos; San Gregorio Atlapulco, Distrito Federal; y San Andrés Hueyapan, Puebla.

* Gisela Landázuri Benítez es profesora-investigadora en el Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, UAM-Xochimilco, México (edición fotográfica digital de Rutilio Morales García, CIDEX / UAM-Xochimilco, México).



Gisela Landázuri Benítez. *Preparación colectiva del portal de la iglesia de San Sebastián con motivo de la fiesta patronal. Cuentepec, Morelos, 1995.*



Gisela Landázuri Benítez. *Fiesta patronal: danza Xochipitzahuatl, baile de la flor, en el interior de la iglesia. San Andrés Hueyapan, Puebla, 2008.*



Gisela Landázuri Benítez. Con danzas aztecas en el atrio de la iglesia dan gracias durante la festividad anual del patrón del pueblo. San Gregorio Atlapulco, Distrito Federal, 2008.



Gisela Landázuri Benítez. *Danza de moros y cristianos. Promesa llevada por los maestros (originarios de Xoxocotla) a la fiesta patronal de San Sebastián para que los cuentepequenses la aprendieran. Cuentepec, Morelos, 1995.*



Gisela Landázuri Benítez. *Danza de los negritos en el atrio de la iglesia durante la fiesta patronal (reproduce la danza de esclavos negros que, de acuerdo con un mito de la Colonia, danzaron para consumir la curación de un niño mordido por una víbora ante el clamor de auxilio de la madre).* San Andrés Hueyapan, Puebla, 2008.



Gisela Landázuri Benítez. *Cambio de mayordomos el día de la Candelaria. Flores para quienes terminan el cargo, espinas para quienes lo inician.* San Gregorio Atlapulco, Distrito Federal, 2012.



Gisela Landázuri Benítez. *Levantamiento del niño Dios el día de la Candelaria.*
Cada año se viste al Niño Dios para esa celebración. San Gregorio Atlapulco, Distrito Federal, 2012.



Gisela Landázuri Benítez. *De regreso de la peregrinación anual al santuario de Chalma.*
Cambio de mayordomos. San Gregorio Atlapulco, Distrito Federal, 2011.



Gisela Landázuri Benítez. *Peregrinación ciclista de San Gregorio Atlapulco, D.F., a San Andrés Hueyapan, Puebla, con motivo de la fiesta patronal. Migrantes, hueyapanenses que trabajan en las chinampas y en bicitaxis. San Gregorio Atlapulco, Distrito Federal, 2008.*



Gisela Landázuri Benítez. *Danza de los Santiaguitos, que luchan contra el mal. Trama teatral usada por la Iglesia católica para la evangelización. Niños danzantes reciben a la peregrinación de ciclistas. San Andrés Hueyapan, Puebla, 2008.*



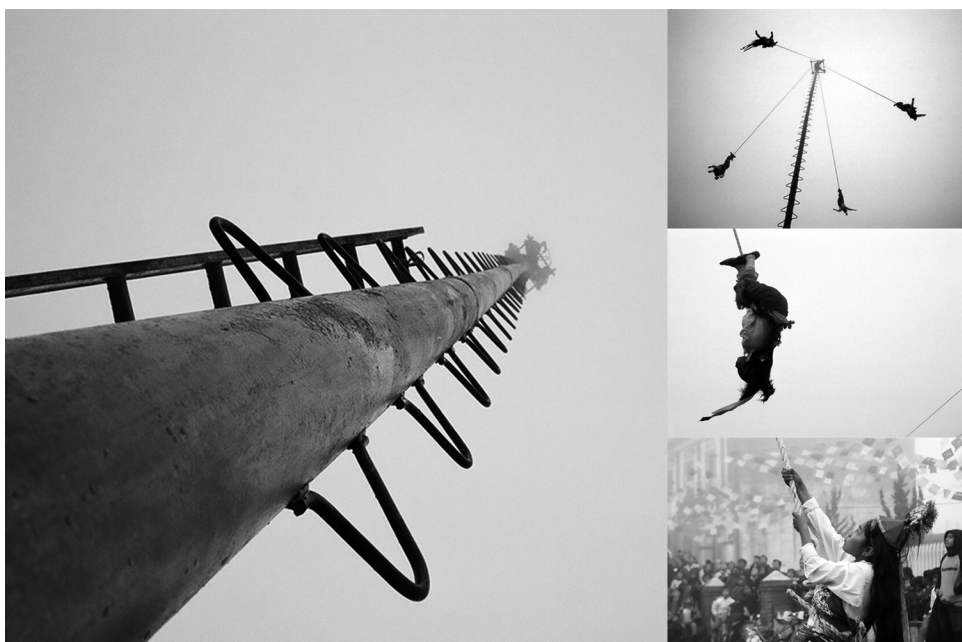
Gisela Landázuri Benítez. *El Niño Pa visita San Gregorio Atlapulco, a solicitud de un joven matrimonio de médicos especialistas. Los acompañan vecinos y familiares.* San Gregorio Atlapulco, Distrito Federal, 2011.



Gisela Landázuri Benítez. *Boda tradicional. Después de la misa, del ritual católico, al llegar a la casa los recién casados inicia el ritual tradicional: una larga limpia con copal, resina sagrada prehispánica. El humo limpia el cuerpo profano para iniciarlo a un ritual sagrado. San Andrés Hueyapan, Puebla, 2010.*



Gisela Landázuri Benítez. *Ofrenda de muertos a la usanza de Cuatepec: unos enormes tamales de masa envueltos en hoja de plátano, platillos propios, como el pipián, especialmente una muda de ropa nueva para el difunto... y repique de campanas para que no estén tristes. Cuatepec, Morelos, 1995.*



Gisela Landázuri Benítez. *Los voladores con motivo de la fiesta patronal (danza de la fertilidad en la época prehispánica; el poste simboliza un puente de comunicación entre el inframundo y el mundo superior)*. San Andrés Hueyapan, Puebla, 2008.